



ENCUESTA NACIONAL DE HOGARES 2015

El 21,7% de los hogares viven en pobreza

- *La pobreza extrema afecta alrededor de 105 000 hogares, (7,2%) en el 2015.*
- *El ingreso promedio por hogar decrece en 0,5% con respecto al año anterior.*

De acuerdo con los resultados que arrojó la Encuesta Nacional de Hogares 2015 (ENAH), el ingreso neto promedio de los hogares decreció en 0,5% con respecto al año anterior y se estima en ₡1 003 155 mensuales. Por su parte, el ingreso por persona se estima en ₡356 648 mensuales, lo que representa un crecimiento de 2,4%; esta diferencia en parte es explicada por el tamaño de los hogares, que continúan con una tendencia de reducción.

Las variaciones más importantes en cuanto a los ingresos se presentan en la zona rural, cuyo ingreso promedio por hogar crece en 4,1%, para un estimado de ₡678 682 mensuales; en la zona urbana el valor estimado es de ₡1 125 672 mensuales en promedio por hogar (1,2% menor que el año 2014).

Otra importante variación se muestra en el promedio de los ingresos por hogar de la Región Chorotega, que alcanza un valor de ₡830 707 mensuales (casi 22% más que el año anterior); en el promedio por persona el crecimiento es similar y llega a los ₡ 295 945 mensuales.

Las fuentes de ingreso más importantes en términos relativos, que corresponden a las relacionadas con el trabajo (salario y las ganancias del trabajador autónomo), decrecieron en 0,4% en el promedio por hogar, pero se estiman un crecimiento de 2,5% en términos de persona.

El ingreso por subsidios estatales y becas es la fuente con mayor variación para este año, aumentando en 9,3% en promedio por hogar y 6,9% por persona.

DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

El 20% de los hogares con más altos ingresos acumula el 50% del total de los ingresos de los hogares en el país. Estos hogares tienen un ingreso por persona de ₡1 035 703 mensuales, mientras que en los hogares de más bajos ingresos (quintil uno) es de ₡54 556 mensuales, esto es, 19 veces mayor.



El coeficiente de Gini, que es una medida resumen de la desigualdad en la distribución del ingreso por persona entre los habitantes, se estima en 0,516 puntos a nivel nacional, permaneciendo en el mismo nivel que el año anterior. De igual forma, este indicador se mantiene sin variar para la zona urbana (0,501 puntos), pero crece en la zona rural, con un valor de 0,520 puntos en el 2015, frente a 0,508 puntos en el 2014, producto de diferencias importantes en el crecimiento del ingreso por persona en los quintiles uno y cinco: 1,4% y 11,1% respectivamente.

POBREZA POR INSUFICIENCIA DE INGRESOS

Para el 2015 se estiman 317 660 hogares en pobreza (21,7%), que concentran 1 137 881 personas, una cuarta parte de la población nacional (23,6%); y el año anterior ese porcentaje fue de (24,6%), lo que implica una disminución en 32 753 personas.

Por su parte, el porcentaje de hogares en extrema pobreza se estima en 7,2% (0,5 pp superior al año anterior), esto significa 104 712 hogares y 374 185 personas en pobreza extrema.

En la zona urbana el 19,4% de los hogares es pobre y el 5,7% en pobreza extrema, mientras que en la zona rural la incidencia de pobreza en términos de hogar alcanza el 27,9% y el 11,1% en pobreza extrema.

Desde el 2010, el porcentaje de hogares en pobreza no muestra cambios importantes, manteniéndose alrededor del 21% de los hogares a nivel nacional, mientras que la pobreza extrema muestra una tendencia al crecimiento, que va desde 5,8% de los hogares en el 2010 a 7,2 en el 2015.

Por región de planificación, la región Central mantiene la menor incidencia de pobreza y no presenta variaciones respecto al año anterior (17% de hogares en pobreza y 4,5% en pobreza extrema).

En el otro extremo se encuentra la región Brunca, que es la que presenta el mayor porcentaje de hogares en pobreza (35,4%), lo que representa 13,7 pp más que el promedio del país y no sufre variación para el 2015. La pobreza extrema también es mayor en esta región, con un porcentaje de 13,7% de los hogares; con respecto al 2014 este indicador aumentó 2,1 pp.

Sobresale este año, además, una disminución significativa en el porcentaje de hogares pobres y en extrema pobreza para la región Chorotega, que pasa de 33,2% de hogares pobres en el 2014 a 27,0% en el 2015, y de 12,1% de hogares en extrema pobreza el año



anterior a 10,4% en el presente. Esta reducción se acompaña del mejoramiento de los indicadores de empleo, dependencia económica e ingresos, así como una reducción en el tamaño promedio de los hogares.

PERFIL DE LOS HOGARES Y PERSONAS EN POBREZA POR INSUFICIENCIA DE INGRESOS

Las circunstancias relacionadas con el empleo de las personas en edad de trabajar son las que marcan la mayor diferencia entre los hogares pobres y no pobres. Entre ellas la tasa de desempleo abierto entre los pobres es 4,8 veces más alta que la de los no pobres (25,4% frente a 5,3%).

Además la tasa de ocupación se reduce casi a la mitad: 32 personas ocupadas por cada 100 personas en edad de trabajar entre la población pobre, frente a 60 ocupados por cada 100 personas en edad de trabajar entre la población no pobre; la relación de dependencia económica alcanza a 221 personas dependientes económicamente por cada 100 personas de la población en fuerza de trabajo entre los pobres, frente a 94 personas económicamente dependientes por cada 100 personas de la fuerza de trabajo para la población no pobre.

Además, entre los ocupados en situación de pobreza, el 77,3% tiene un empleo informal, mientras que entre los no pobres la informalidad se presenta en el 36,6% de los casos.

Otras características que marcan diferencia en los hogares en pobreza son: mayor cantidad de niños de cinco años o menos (0,43 frente a 0,22), mayor cantidad de personas demográficamente dependientes (70 frente a 39 personas en edades de 14 años o menos y 65 años o más por cada 100 personas en edad entre los 15 y 64 años) y mayor cantidad de hogares encabezados por mujeres (43,5% frente a 34,1%).

Por otro lado, respecto a educación, la escolaridad promedio (de personas de 15 años y más) para las personas en pobreza es equivalente a primaria completa (6,4 años), mientras que para los no pobres alcanza el equivalente al III ciclo de la Educación General Básica (9,2 años), es decir, tres años mayor; la asistencia a educación regular entre los 13 y 17 años es 5 pp más baja y el rezago escolar, para personas entre 7 y 17 años, es 11,7 pp superior, entre las personas pobres, respecto a la población no pobre.